

POR EL MUNDO DE LOS LIBROS

AGUSTÍN YÁÑEZ, *Al filo del agua*. Novela. Ilustraciones de Julio Prieto.—Editorial Porrúa, S. A. México, 1947.

En el ensayo, en la novela, en cuanto coto literario da paso su curiosidad, Agustín Yáñez ha mostrado un empeño indeclinable por rescatar la esencia última de lo mexicano. Ello explica que su voluntad creadora —eso que los melancólicos bardos de antier llamaban *inspiración*— acuda en cada vez a la fuente rusticana y sincera de la provincia, que tiene por latitud la extensión toda de la república, y donde ni en el tiempo pasado, ni al presente, el hibridismo de la capital ha tenido la fuerza de penetración necesaria para transformar unos hábitos peculiares de vivir, trabajar, amar y morir. A fuerza de idas y venidas a ese venero de legítima humanidad —de donde él procede, además—, Yáñez encarna hoy por hoy una de las conciencias mexicanas mejor arraigadas a su suelo.

Por eso puede lanzarse al desplante —él, tan relativamente joven en re-

lación con los sucesos— de recomponer con minucia literaria y emotiva, con matices alternados de fuerza y delicadeza, la vida cotidiana de un pueblo cualquiera de la región de Los Altos, en la época inmediatamente anterior a la convulsión revolucionaria de 1910.

Al titular el prólogo "Acto preparatorio", ya el autor aparece envuelto en la atmósfera que va a resucitar. Ese "acto" sugiere una recapitulación previa, tocada de infuso misticismo, de los factores de sordidez, hipocresía y mediocridad que han de tocarnos las aristas del alma durante la aventura de leer. El perfil del pueblo donde en seguida presenciaremos el hervor de las pasiones, trazado por Yáñez, es un resumen casi genérico, y en gran parte válido hasta el día, de esa existencia estéril que arrastran miles de aldeas mexicanas que sólo respiran automáticamente, sin un estímulo donde brille la luz del espíritu y la acción. Se siente uno deprimido ante estrechez tal, e ineludiblemente surge en la memoria la receta que apuntaba, allá por 1903, el "peregrino señor" Antonio Azorín: "Bastaría abrir las puertas y dejar entrar el sol, salir, viajar, gritar, chapuzarse en agua fresca, correr, saltar, comer grandes trozos de carne, para que esta tristeza se acabase."

El primer capítulo confirma el presagio del prólogo. La duermevela de don Timoteo, seguida del sueño agitadoísimo que convocó los fantasmas de tantos deseos fallidos cuya realización contiene el muro del bien parecer y la simulación inhumana característica del pueblo, dan ocasión a Yáñez para instrumentar un contrapunto de sensaciones antagónicas descritas con certeros recursos oníricos.

De ahí en adelante, nos gana el presentimiento de que el limpio río del amor no ha de correr por los cauces debidos; de que los arrestos de nobleza se encenderán un instante para frustrarse en ceniza; de que cada mandato normal de la sangre será acallado por la colectiva voluntad de aplastamiento de todo aquello que hace vibrar los días del hombre. Pronto siente el lector que se ahoga ante la aridez uniforme de las conciencias, determinada por la solidaridad de los vecinos en el encierro, el temor y la deformación de un dogma religioso que, aspirando decididamente a la luz, se ejercita entre sombras de paredes y de almas.

El autor presenta, como una reivindicación de los fueros de la ternu-

ra, un episodio idílico entre una mujer colmada de dones y distinción, que va de paseo al pueblo por una temporada, y un adolescente con alas, soñador —el campanero—, que, sirviéndose de su no cultivada aptitud para la música, sabe transmitir a los bronce, a voluntad, el desbordamiento o el arrullo de su pasión sin voz por la mujer que escucha el tumulto de las campanas y comprende. No es aquella planicie el terreno adecuado para que brote la flor suprema del vivir: encono y calumnia despejan el campo. Aquí no hay tregua. Ni redención.

Marta y María, las sobrinas del cura, aunque caracterizadas de manera obvia conforme al bíblico patrón, son las siluetas que animan con justos arranques humanos este retablo desolador. Fiel cada, una al destino que el novelista quiso conferirles, transitan por las páginas con sus sentimientos —apacible recato, impaciencia bullente de vivir— al natural.

Hay otras muchas escenas y figuras que Yáñez sabe animar con pulso viril. Así, por ejemplo, los *norteños*, "los que fueron a Estados Unidos", quienes, ganados de un infantil descastamiento, al retornar al pueblo desquician con sus costumbres e indumentaria la calma ancestral; los contertulios del mentidero imprescindible —"La Flor de Mayo"—, donde el rápido cierre observado de un postigo cualquiera da pasto a inducciones desorbitadas, que irán creciendo con los días; la "loca" de Micaela Rodríguez, muchacha desenvuelta cuyas redondeces presiden, en monopolio de lascivia, los sueños masculinos, y el arriscado Damián Limón, prototipo del héroe cuyas hazañas han de rodar por montañas, villorrios y ciudades, transmitidas en las guitarras y listones del *corrido*...

A lo largo de 400 páginas bien nutridas de texto, Agustín Yáñez agota la crónica de este pueblo enemigo del sol y la sonrisa. No le arredra —y debemos alabárselo— incurrir en lo pueril, subrayar con insistencia el matiz de un detalle, prodigar los latines mnemotécnicos que en una comunidad así interfieren hasta en lo cotidiano de la esfera civil. Es ese amon-tonamiento de sutiles observaciones lo que mejor dibuja el contorno y la atmósfera. Y además, cuando la corriente narrativa le depara una coyuntura propicia, ha sabido escribir páginas llenas de intensidad y belleza.

Imposible sería cerrar esta apresurada reseña sin destacar la colaboración que Julio Prieto ha dispensado al novelista. Sus numerosos grabados, viñetas y letras capitales desbordan imaginación poética y bien atemperada malicia, indistintamente. Todas ellas, junto con las que realizó para el libro *Moctezuma, el de la silla de oro*, de Francisco Monterde, son lo-

gros que pueden estimarse culminantes de su indiscutible aptitud para esta rama de la plástica editorial.

Antonio ACEVEDO ESCOBEDO

GONZÁLEZ DE MENDOZA, J. M., *Las etapas del hombre (Papeles del archivo sobre el Vate Frías)*.—Editorial "Beatriz de Silva".—México, 1946.

José D. Frías (la D. quería decir Darío, según advirtió en uno de sus instantes risueños) fué un poeta que nació y murió en tierra mexicana (1890-1936), pero que amó con delirio extrahumano la Poesía y sufrió como pocos han sufrido. Su breve obra quedó compendiada en *Versos escogidos* (1933) y en tres opúsculos: *A Darío* (1916), *Bajo el clamor de las sirenas* y la *Antología de jóvenes poetas mexicanos* que publicó en París asociado a Guillermo Jiménez (1922). Escribió en varios periódicos, hizo cuatro viajes a Europa, fué profesor supernumerario de literatura general; corrector de estilo, jefe de publicaciones en la Secretaría de Educación, adscrito a la Legación en Francia; pero, sobre todo, un poeta que conocía su oficio —el más peligroso de todos— y que no ha de morir mientras haya lectores de Poesía, que sepan entenderla.

Uno de los amigos más leales que tuvo Frías se llama J. M. González de Mendoza, quien ha dado a cono-

LIBRERÍA CESAR CICERON

Seminario, 10 Apartado 7758
MEXICO, D. F.

ESPECIALIDAD EN OBRAS
DE MEDICINA

Sean para Texto o Consulta

TEXTOS ESCOLARES DE TODAS
CLASES - NOVELAS - POESIA -
FILOSOFIA - LITERATURA IN-
FANTIL - OCULTISMO - NATU-
RISMO, ETC., ETC.

OBRAS TECNICAS - MANUALES
DE ARTES Y OFICIOS

UN NEGOCIO CULTURAL PUES-
TO AL SERVICIO DEL PUEBLO

Atención especial por Express,
C. O. D. o Correo Reembolso,
a pedidos foráneos

Pida Lista de Precios y
Descuento de Mayoreo

Nuestra Organización le garan-
tiza un máximo de ventajas
y seguridades

LIBROS DE TEXTO

PARA ESTUDIANTES
DE UNIVERSIDADES
Y ESCUELAS TECNICAS

Grandes existencias en su versión
original inglesa sobre:

ARQUITECTURA

ASTRONOMIA

ELECTRICIDAD

FISICA

GEOLOGIA

MATEMATICAS EN GENERAL

MINERALOGIA

QUIMICA

Visítenos personalmente
o pídalos a

AXEL MORIEL,
SUCRS.

San Juan de Letrán 24,

Desp. 116.

Edificio Cook.

Apartado 2762

MEXICO, D. F.

cer muchas noticias que serán interesantes para quien escriba la biografía del poeta y las entresacó de su expediente burocrático. Su humorismo, su heroísmo, su angustia, su penuria consuetudinaria y el "vasto dolor y cuidados pequeños" aparecen muy bien delineados en este anticipo a la semblanza que, del poeta, habrá de escribir González de Mendoza.

Nadie mejor que él, porque en el trato fraternal supo conocer lo más hermoso de aquella alma que pasó por la tierra como una exhalación y

que se refugió en el poema como en un cielo provisional. Puede afirmarse que fué uno de los poetas "malditos", que se han suicidado lentamente desde que cayó en las garras del alcohol. Su obra está dispersa en el mar magnum de las revistas y diarios en que supo ganarse el pan cruel, y habrá que recogerla para que se vea que fué dueño y señor del gusto exquisito y que cerró los ojos a lo que no fuera poesía pura.

Este opúsculo es un severo homenaje; algo así como un mármol negro sobre el cual la amistad y la admiración han sabido cincelar sobrias letras de oro.

Rafael Heliodoro VALLE

FRANCISCO DE LA MAZA, *Las tesis impresas de la antigua Universidad de México*. Estudio y selección de... Publícase en conmemoración del XXXIV aniversario del restablecimiento de la Universidad.—México, Imprenta Universitaria, 1944. (Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Estéticas.)

Editada con verdadero primor por la Imprenta Universitaria, salió a luz esta interesante monografía, en la que su autor se refiere con brevedad, como antecedente indispensable, a la fundación de la Real y Pontificia Universidad de México; reseña los grados que la misma confería (de bachiller, licenciado, maestro y doctor) y las facultades de que constaba (Artes, Cánones, Leyes y Teología). Trata asimismo de los requisitos que para la obtención de dichos títulos se exigían y de las ceremonias que a su colación acompañaban, extractando al efecto las noticias consignadas en los *Estatutos y Constituciones Reales de la Imperial y Regia Universidad de México*, edición de 1668.

Las tesis que era obligatorio presentar para examinarse o repetir en los grados de licenciado, maestro y doctor, y, a veces, en los de bachiller, se imprimieron desde el siglo XVI. "Consisten en una hoja grande de papel, impresa por un solo lado, comenzando por la dedicatoria al padrino, que generalmente era el virrey, el arzobispo, algún gran señor o el fraile superior de un convento. El escudo del padrino encabezaba la tesis, ya solo o acompañado del escudo del aspirante, y fuéronse adornando, al transcurrir de los siglos, con grabados, ornatos tipográficos, variaciones enormes de tamaños de letras y orlas cada vez más complicadas. Después de la dedicatoria venían los puntos del texto que exigen los Estatutos, y las conclusiones que iba a defender, afirmar o negar el estudiante, terminando con el nombre del Decano en turno y la fecha y hora del solemne acto. Al pie, el impresor." La tesis más antigua que conserva el Archivo Universitario (hoy en el General de la Nación) es la de don Alonso de la Torre para licenciado en Cánones. Es

de 5 de mayo de 1591 y la imprimió Pedro Ocharte. El señor de la Maza hace un estudio muy completo de la evolución del arte tipográfico tal como se observa en estas tesis universitarias, y nos hace ver cómo la técnica del adorno se va complicando hasta alcanzar su máxima expresión en los ejemplares del siglo XVIII, para volver, a comienzos del XIX, a la primitiva sencillez. Como ejemplo de la estructura y contenido de una de esas piezas, reproduce, acompañándolo de su traducción, el texto de la presentada para obtener la licenciatura en Leyes por don Juan Ruiz de Alarcón, el famoso dramaturgo mexicano (Diego López Dávalos, 1609).

El docto autor nos permitirá observarle que la abreviatura ff, que en su versión se traduce por "folios", corresponde en realidad a la palabra "Digesto", cuerpo legal al que pertenece el texto jurídico alegado. (Cfr. nuestro *Tratado de Paleografía española*, Madrid, 1932, p. 131.)

El estudio que comentamos constituye una valiosa aportación a la historia del arte tipográfico en México entre el siglo XVI y los comienzos del XIX.

Agustín MILLARES CARLO

Mireia. Poema provençal de FREDERIC MISTRAL. Traducció catalana de Maria-Antònia Salvà. Pròleg de Jean Camp.—Edicions de la Biblioteca Catalana. Mèxic, 1946.

"A principios del verano de 1859, Mistral tenía veintiocho años y había terminado su gran poema *Mireia*. Joven lugareño no menos divino que Petrarca, descubría a la vez la poesía de su tierra natal y resucitaba la dulce lengua de su país que estaba en trance de muerte." Con tan sugestivas palabras nos pone el prologuista Jean Camp—escritor y agregado cultural de la Embajada francesa—, en contacto con la grandeza épica del poema provenzal *Mireia*.

México ha sido para los catalanes un lugar en el cual han podido editar un sinnúmero de obras cuya aparición no habría sido posible actualmente en Cataluña. Y uno de los últimos libros salidos de las libres prensas mexicanas en nuestra lengua, es la reedición de la traducción del poema provenzal por la escritora mallorquina Maria-Antònia Salvà. Lazos de amistad, tradiciones semejantes, parentesco de sus lenguas, vetustas relaciones históricas, hacen de Cataluña y Provenza países afines. Por ello, esta reedición de la obra maestra de Mistral en catalán y en tierras mexicanas reviste una especial importancia.

Provenza no ha tenido el moderno desarrollo político de Cataluña, pero en su literatura han florecido el talento y hasta el genio. Por ello Cataluña recoge en su idioma lo mejor de esta literatura quizá destinada a enmudecer y los catalanes se muestran siempre

muy devotos de las glorias literarias provenzales.

El autor del poema *Mireia*, Federico Mistral, nació en Maillane, junto a la desembocadura del Ródano, el 8 de septiembre de 1830. Mistral vivió la luz en una casa de campo donde sus padres, ricos hacendados, vivían todo el año. Creció desde niño en un contacto directo y constante con la riente campiña provenzal y en relación amistosa con los más humildes lugareños. Así se comprende aquella su afilada mirada de campesino genial y su riqueza idiomática infinita.

La hacienda de los Mistral era de las de "cuatro pares de animales" para las labores del campo. Pero no se crea que en un cortijo provenzal la labranza lo sea todo. Tenía la alquería henchidos rebaños de ovejas, criaderos de gusanos de seda, extensos olivares, bien poblados viñedos y

Colección de Escritores Mexicanos

Director:
ANTONIO CASTRO LEAL

1. Sor Juana Inés de la Cruz. Poesías líricas, \$3.00.
2. Carlos de Sigüenza y Góngora. Obras históricas, \$3.00.
3. Ignacio Manuel Altamirano. Clemencia (Novela), \$3.00.
4. José Fernando Ramírez. Vida de Fr. Toribio de Motolinía, \$3.00.
5. Manuel José Othón. Poemas rústicos. Últimos poemas, \$3.00.
6. Rafael Delgado. Los parientes ricos (Novela), \$5.00.
- 7-10. Francisco Javier Clavijero. Historia Antigua de México (Texto original castellano). 4 tomos, \$20.00.
11. José López Portillo y Rojas. La parcela (Novela), \$5.00.
12. Salvador Díaz Mirón. Poesías completas, \$5.00.
- 13-17. Manuel Payno. Los bandidos de Río Frio. (Novela.) 5 tomos, \$15.00.
- 18-19. Vicente Riva Palacio. Monja y casada, virgen y mártir. (Novela.) 2 tomos, \$6.00.
- 20-21. Vicente Riva Palacio. Martín Garatuza. (Novela.) 2 tomos, \$6.00.
- 22-23. Alfonso Reyes. Simpatías y diferencias. 2 tomos, \$8.00.
24. Carlos González Peña. La chiquilla. (Novela), \$4.00.
- 25-26. Vicente Riva Palacio. Los piratas del Golfo. (Novela.) 2 tomos, \$8.00.
27. Luis G. Urbina. La vida literaria de México, \$5.00.
- 28-29. Luis G. Urbina. Poesías completas. 2 tomos, \$10.00.
- 30-32. Antonio de Robles. Diario de sucesos notables. 3 tomos, \$15.00.
- 33-34. Vicente Riva Palacio. Memorias de un impostor. 2 tomos, \$8.00.
35. Luis G. Urbina. Cuentos vividos y cuentos soñados, \$5.00.
36. Justo Sierra. Cuentos románticos, \$5.00.
- 37-38. Servando Teresa de Mier. Memorias. 2 tomos, \$8.00.
39. José T. de Cuéllar. Ensalada de pollos y Baile y cochino (Novela), \$5.00.
40. E. González Martínez. Preludios, Lirismos, Silentes, Los senderos ocultos, \$5.00.
- 41-44 J. García Icazbalceta. Don Fray Juan de Zumárraga. 4 tomos, \$20.00.
45. José T. Cuéllar. Historia de Chuchó el Niffo y La Noche Buena, \$5.00.

Nuevos volúmenes en preparación

LIBRERÍA DE

Porrúa Hnos. y Cía.

Av. Rep. Argentina y Justo Sierra.
Apartado Postal 79-90.
México, D. F.



Al famoso Tratado de Filosofía del Derecho del Profesor Del Vecchio, se añaden en esta edición los notables Estudios de Filosofía del Derecho del Profesor Recaméns Siches y un nuevo trabajo de este joven maestro, titulado EL PENSAMIENTO FILOSOFICO, SOCIAL, POLITICO Y JURIDICO DE HISPANOAMERICA, que constituye hoy la única fuente de información total sobre esta materia.

CUPON

EDITORIAL GONZALEZ PORTO
Apartado 140 - Bis México, D. F.
Sirvanse enviarme, sin compromiso alguno, un folleto descriptivo de la obra de Del Vecchio.

Nombre _____
Profesión _____
Dirección _____

EDITORIAL GONZALEZ PORTO
AV. INDEPENDENCIA, 10 - MEXICO, D. F.